

CIUDAD DE ESMERALDAS: ¿VULNERABILIDAD O DESARROLLO?

Mario A. Cruz D'Howitt

Departamento de Ciencias de la Tierra y la Construcción, Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE, Sangolquí, Ecuador

Resumen

Esmeraldas es una ciudad vulnerable ante eventos naturales, antrópicos o combinados, no por su ubicación geográfica o características fisiográficas, geológicas, tectónicas o climáticas, sino, por la ocupación y uso inadecuado del suelo en ciertas áreas que nunca debieron ser alteradas o modificadas a partir de sus condiciones naturales, a pesar de la presión demográfica y la lucha por conseguir un espacio de tierra para ubicar una vivienda. Al ocupar estas zonas, las condiciones naturales se convirtieron en amenazas potenciales para una población cuya característica cultural no es precisamente la previsión, prevención, y, peor aún, la percepción de que la naturaleza, si es continuamente alterada o modificada, puede volverse, en algún momento, malévola y atente contra la vida y bienes de la población. En este artículo se analiza las causas específicas que hacen de la Esmeraldas una ciudad vulnerable y se plantea la disyuntiva: ¿Desarrollo vs. Vulnerabilidad? Ante esta interrogante solamente cabe apelar a una buena Gestión del Riesgo de manera integral, continua en el tiempo y transversal a todas las actividades de la sociedad.

Palabras clave: ciudades vulnerables, eventos naturales, antrópicos o combinados, Gestión del Riesgo.

Abstract

Esmeraldas is a vulnerable city to natural, anthropogenic or combined events, not because of its geographical location or physiographic, geological, tectonic or climatic characteristics, but because of the occupation and inadequate use of the soil in certain areas that should never be altered or modified from of its natural conditions, in spite of the demographic pressure and the struggle to obtain a space of land to locate a house. By occupying these areas, natural conditions became potential threats to a population whose cultural characteristic is not precisely foresight, prevention, and, worse still, the perception that nature, if continuously altered or modified, can become, in Some time, malevolent and threatening the life and property of the population. In this article, we analyze the specific causes that make the Esmeraldas a vulnerable city and the dilemma: Development vs. Vulnerability? Faced with this question, it is only possible to appeal to a good risk management in an integral way, continuous in the time and transversal to all the activities of the society.

Key words: vulnerable cities, natural - anthropic or combined events, risk assessment

Antecedentes.

Mucho se ha hablado a cerca de ¿Qué es lo que hace a las ciudades vulnerables? (EIRD, 1995; Blaikie, P. et. al. 1996), y muchos estudios se han realizado en América Latina (Oxfam, 2015) y en el Ecuador en Particular (D'Ercole, R, et al.; 2003) desde hace poco más de una década. La Organización Internacional para la Reducción de los Desastres de las Naciones Unidas (EIRD, 1995) menciona muy claramente que un “rápido crecimiento de la población frente a una inadecuada planificación territorial”, induce a que ciertos sectores de la población, generalmente los más deprimidos económicamente, “se instalen ilegalmente en zonas peligrosas, (las zonas menos peligrosas ya están ocupadas)”. Igualmente, señala, “una alta densidad de

población, ocupando áreas limitadas, será más vulnerable ante un evento natural o antrópico que la población dispersa en zonas más extensas”.

Estos conceptos y diagnósticos han sido asimilados, apropiados y actualizados por el Gobierno Autónomo Descentralizado de Esmeraldas, según se refleja en su documento “Estrategia de Gestión de Riesgos y Desastres para el Cantón Esmeraldas”, (Unidad de Gestión de Riesgos y Cambio Climático, 2012), en el cuál se analizan las condiciones ambientales y se identifican los riesgos de diverso origen que afectan al Cantón. De acuerdo con este documento el “Cantón Esmeraldas se ubica en un área de alta exposición a múltiples amenazas, las que se detallan a continuación: Tsunamis, Deslizamientos, Hundimientos, Sismos y terremotos, Sequias, Inundaciones, Incendios, Delincuencia (violencia y criminalidad).” Frente a estas realidades el GAD Municipal se plantea nueve objetivos estratégicos y líneas de acción para “reducir sensiblemente la vulnerabilidad ambiental, social y económica de la comunidad frente a los desastres, mediante la aplicación de políticas públicas, normativas, planes, programas e institucionalizar la Gestión de Riesgos, mediante la concertación, coordinación y sinergia institucional,.... propiciando la seguridad integral, el bienestar y la protección de los derechos humanos.” (Unidad de Gestión de Riesgos_ GAD Esmeraldas, 2012).

Este tipo de diagnósticos y sus resultados son, indudablemente, muy interesantes desde el punto de vista académico, pero se pierde de vista que el desarrollo o incremento de la vulnerabilidad en una ciudad, responde a procesos culturales, educativos, económicos, demográficos y de voluntad política que no siempre pueden ser controlados o previstos por los GAD's o por los Organismos encargados de hacer Gestión del Riesgo y que demandan continuidad en el tiempo para ser incorporados al acervo cultural de la población. Una actividad puntual en este sentido, no calará hondo en el entorno socio cultural de los habitantes.

¿Qué le hace vulnerable a la ciudad de Esmeraldas?

Esmeraldas es una ciudad vulnerable ante eventos naturales, antrópicos o combinados, no por su ubicación geográfica o características fisiográficas, geológicas, tectónicas o climáticas, sino, tal como diagnostica el EIRD, (EIRD, 1995), por la ocupación y uso inadecuado del suelo en ciertas áreas que nunca debieron ser alteradas o modificadas a partir de sus condiciones naturales, a pesar de la presión demográfica y la lucha por conseguir un espacio de tierra para ubicar una vivienda. Al ocupar estas zonas, las condiciones naturales se convirtieron en amenazas potenciales para una población cuya característica cultural no es precisamente la previsión, prevención, y, peor aún, la percepción de que la naturaleza, si es continuamente alterada o modificada, puede volverse, en algún momento, malévola y atente contra su vida y sus bienes.

Inicialmente la ciudad de Esmeraldas nació sobre la orilla izquierda del río Esmeraldas, (Gráfico 1), sobre una terraza aluvial relativamente alta en el estuario del río, un sector característicamente plano y alto, con respecto al nivel medio del río.

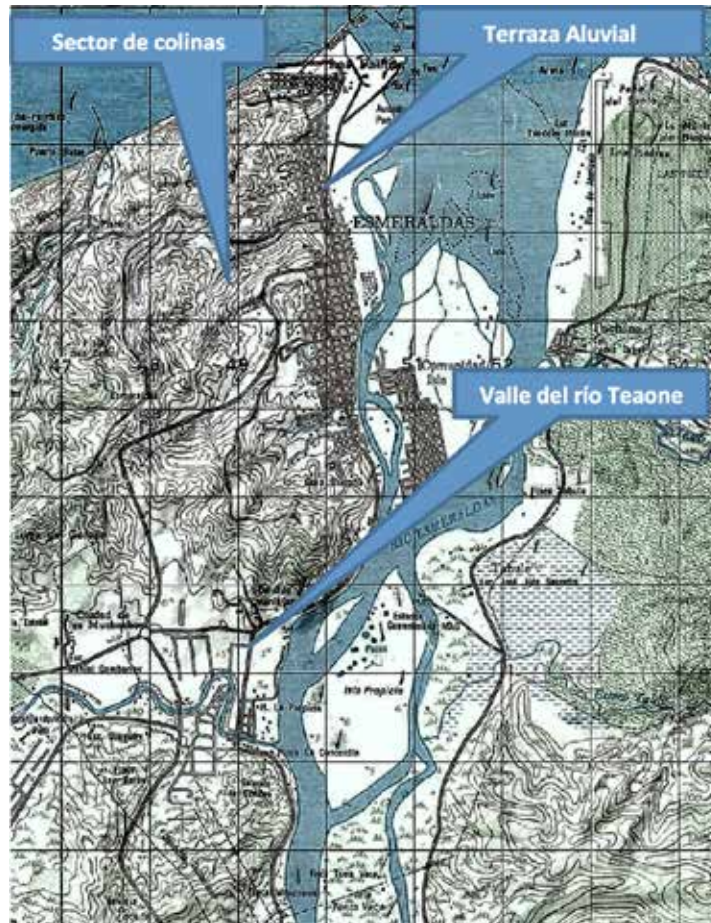


Gráfico 1: Ubicación de la ciudad de Esmeraldas. Fuente: Carta Topográfica IGM, 1989

El crecimiento urbano de la ciudad se desarrolló alrededor de este núcleo inicial de la ciudad y comenzó a extenderse inicialmente al Norte y hacia las orillas mismas del río, ocupando sectores de dominio fluvial, sujetos a frecuentes inundaciones en cada período lluvioso anual, (Foto 1). Debido a que las viviendas, por ancestro, se elaboraban de madera y caña, sobre pilotes altos de madera, inicialmente, el impacto de las inundaciones no fue significativo, pero a medida que los materiales de construcción cambiaron a bloque y zinc y las autoconstrucciones comenzaron a levantarse a nivel del suelo, abandonando el sistema de pilotes, el impacto de las inundaciones, por ingreso de agua y lodo a las viviendas, se ha ido incrementando a tal punto de causar serias pérdidas de bienes muebles en sectores donde los habitantes subsisten del comercio informal, pesca, artesanías y ocupaciones poca retribución económica. La ocupación de zonas de claro dominio fluvial, ha introducido la variable vulnerabilidad en el medio ambiente natural de esos sectores, causando además un desequilibrio ecológico por tala de vegetación, generación de desechos contaminantes sólidos y líquidos, presencia humana en zonas de reserva natural, entre otras causas.



Foto 1: Introducción de la variable vulnerabilidad por ocupación de zonas de dominio fluvial, sujetas a frecuentes inundaciones en cada período lluvioso anual.

La expansión de la ciudad hacia el valle del río Teaone, al Sur, presenta igualmente las mismas características, ya que se ha ocupado casi la totalidad del área disponible, incluyendo las terrazas bajas aledañas al río, inundables también en cada período lluvioso anual (Foto 2). Ejemplos de esta ocupación constituyen los asentamientos de CODESA _Los Mangos, Propicia I, La Concordia, 50 Casas, entre otros, en donde los niveles de agua lodosa fácilmente han alcanzado niveles de 1,65 metros y más, (Foto 3), obligando a los pobladores a desalojar el área por varias semanas. Muchos de éstos no tienen un lugar donde asentarse temporalmente y deben ser ubicados en instituciones educativas o coliseos.

La ocupación de las terrazas bajas y orillas de este río, igualmente ha introducido la variable vulnerabilidad, donde antes no la había.



Foto 2: Ocupación de las terrazas bajas aledañas al río Teaone sujetas a inundación en cada período lluvioso anual.



Foto 3: Nivel de inundación de agua lodosa, 1,65 metros y más (orillas río Teaone)

Concomitantemente a la ocupación de los valles fluviales, la ciudad creció hacia el Oeste, ocupando las colinas bajas y de mediana altura aledañas a la zona comercial de la ciudad, (Foto 4), y los valles intercolinarios adyacentes, (Foto 5).



Foto 4: Ocupación de colinas aledañas a la zona comercial de la ciudad



Foto 5: Ocupación de los valles intercolinarios, al Oeste de la ciudad de Esmeraldas

Muchos de esos asentamientos son irregulares, casi no poseen servicios básicos y están ocupados por migrantes que, abandonando el sector rural, han buscado asentarse en los límites urbanos, buscando así mejores oportunidades de vida. Por ello mantienen sus costumbres de honda raigambre rural y no son conscientes de que el alterar las condiciones naturales de esas zonas, puede ocasionar que la naturaleza se vuelva en contra de ellos mismos (Foto 6).



Foto 6: Ocupación y alteración de las condiciones naturales del sector colinado

La alteración más grave que continúa haciéndose es la tala indiscriminada e incontrolable de todo tipo de cobertura vegetal, (Foto 7), favoreciendo la sobre-saturación del suelo arcilloso en época lluviosa, (arcillolita expansiva) en pendientes fuertes, cuyo ángulo de equilibrio también se ha alterado por la construcción de terraplenes para obras civiles. De esta manera han aparecido todos los elementos negativos que contribuyen, en presencia de un elemento disparador, a generar un desastre por inestabilidad de laderas, como ya es usual, por decirlo de alguna manera, cada año en esos sectores semi-rurales de la ciudad, (Fotos 8 y 9).



Foto 7: Tala indiscriminada y agresiva de todo tipo de cobertura vegetal



Foto 8: Deslizamiento de Enero de 2016 en el Barrio 20 de Noviembre en la ciudad de Esmeraldas.
Foto. Diario La Hora



Foto 9: Deslizamiento del 25 de Enero de 2016 que afectó al Barrio 20 de Noviembre, a un año de la tragedia.

Finalmente, desde los niveles gubernamentales también se introducen vulnerabilidades, antes inexistentes, al ocupar zonas conocidas como de influencia directa de ciertos eventos naturales como tsunamis. Así, se acaba de inaugurar un Centro de Atención Ciudadana en el sector del Puerto marítimo nacional, (Fotos 10 y 11), en donde también existe infraestructura de buena calidad como la Escuela de la Marina Mercante, patio de comidas, bodegas portuarias, instalaciones de la Armada del Ecuador, Hospital Naval y el centro de atención ciudadana ECU-911 de Esmeraldas, (Foto 12).



Foto 10: Instalaciones del Centro de Atención Ciudadana de Esmeraldas



Foto 11: Costo de la obra ubicada en zona de afectación directa por tsunami



Foto 12: Instalaciones del Centro ECU 911 de Esmeraldas en zona de afectación directa por tsunami.

En el malecón del barrio Las Palmas, se acaba de inaugurar, igualmente, el nuevo edificio de oficinas de la Flota Petrolera Ecuatoriana (FLOPEC) y se ha remodelado totalmente el sector, (Foto 13). Indudablemente que estas obras han contribuido a reactivar el potencial turístico de esta área, pero a la vez incrementan la vulnerabilidad ante la posibilidad de ocurrencia de un tsunami con características del acaecido el año de 1906.



Foto 13: Nuevo edificio de oficinas de la Flota Petrolera Ecuatoriana (FLOPEC), sector Las Palmas, zona de influencia directa de tsunamis.

Entonces se tiene que enfrentar la disyuntiva: ¿Desarrollo y vulnerabilidad? o ¿no desarrollo - no vulnerabilidad? Ante estas interrogantes solamente cabe apelar a una buena Gestión del Riesgo de manera integral, continua en el tiempo y transversal a todas las actividades de la sociedad.

Bibliografía:

- Blaikie Piers. 1996. “Vulnerabilidad: el entorno social, político y económico de los desastres”. En La Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina. Primera Edición: Julio de 1996. Obtenido el 11 de 04 de 2017, de http://www.desenredando.org/public/libros/1996/vesped/vesped-todo_sep-09-2002.pdf.
- D’ Ercole, Trujillo Mónica, 2003. “Amenazas, Vulnerabilidad, Capacidades y Riesgos en el Ecuador: Los desastres, un reto para el desarrollo”. Cooperazione Internazionale, (COOPI), IRD, Oxfam. Quito, Mayo 2003.
- Diario “La Hora”, 2016. “Tragedia en Barrio 20 de Noviembre – Esmeraldas”. Edición digital del 5 de marzo de 2016.
- Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres, EIRD. 1995. “¿Qué es lo que hace a las ciudades vulnerables?”. Naciones Unidas, 1995. Obtenido el 11/04/2017, de www.eird.org/bibliovirtual/riesgo-urbano/pdf/spa/doc8326/doc8326-1e.pdf.
- GAD del Cantón Esmeraldas. 2012. “Estrategia de Gestión de Riesgos y Desastres”. Esmeraldas, 2012.
- Instituto Geográfico Militar. 1989. Carta Topográfica de Esmeraldas. Edición 1989. Quito.
- Oxfam América. 2015. “Vulnerabilidad urbana: evaluando los nuevos factores de riesgo en Lima Metropolitana.” Primera edición: Mayo 2015. Lima – Perú.

